

• • Suscripción • •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 íd.

• • • • • EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co

responsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 6 de Noviembre de 1915

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 244

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor

Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

## A MI PASO POR LISBOA

Un leal servidor de D. Carlos de Braganza. Alfonso Costa y los suyos, odian á España. La indisciplina del ejército portugués.—Un centinela, deja su fusil para coger unos reis.

Este verano, en San Sebastián, conocí á un fiel amigo de aquel infortunado Rey que se llamó Don Carlos de Braganza. Es el realista portugués un hombre de apellido ilustre, de prestigiosa posición social y de romántico espíritu que le hace soñar con la proximidad de días redentores en que cesen las luchas políticas que conmueven á su nación. No estampo aquí su nombre. Mi amigo lusitano, que fué de los que siguieron al Monarca Don Manuel, hubo de tornar, al cabo de dos años de voluntario destierro, á vigilar sus haciendas en el país vecino. Desde entonces permanece distanciado de la política. Nombrarle hoy aquí, tal vez contribuyese á que le

volvieran á vigilar por sospechoso. Le llamaremos el barón X. Pues bien: mi amigo el barón, me lo propuso:

—¿Por qué no visita usted Portugal? En la segunda quincena de Octubre ya estaré allí. Vaya unos días. Conocerá entonces lo que en mi país ocurre y lo que precisa. No; tal vez ya no vuelva Don Manuel de Braganza á regir Portugal. Yo quería muchísimo al Rey Carlos. También él demostró corresponder á mi cariño. Por la fidelidad que tuve para el Rey Carlos seguí á su hijo en las horas del destierro. Si, si. No falta razón á los que alegan fué mal aconsejado Don Manuel por su Gobierno la noche en que la revolución estalló. Cuando vea usted la situación de Lisboa comprenderá debie-

ron aconsejar á Don Manuel se presentara en el cuartel donde se hallaban sus tropas más leales. El cuartel, estaba próximo al Palacio de Belén. Un rasgo así, hubiera enardecido á las tropas. Pero el Rey Don Manuel era tan niño! Y

algunos de sus consejeros, fueron tan torpes! Vaya, vaya por mi tierra unos días. Y usted mismo comprenderá lo que se impone para que, entre ambiciones y odios, no se derrumbe nuestra nacionalidad.

Y ha pocas noches, deseoso de conocer Portugal y charlotear allí con mi amigo el entusiasta realista barón X, salimos de Madrid en el rápido de Lisboa. Ya en la

frontera me convencí de que á los españoles, los portugueses, nos miran con recelo y hostilidad dominados por la predicación antiespañola de Alfonso Costa. Viajaba en el mismo tren que yo el abogado madrileño Meli-

tón Quirós y otros amigos. Al dirigirnos una injusta reclamación el revisor portugués que subió á nuestro coche en la estación de Entroncamento, el empleado luso se permitió murmurar contra España una impertinencia. En un tris estuvo no le hiciésemos conocer la fortaleza de unos puñetazos españoles. En la estación del Rocio, y ante el jefe, protestamos contra la conducta del revisor. El jefe se encogió de hombros. Iba yo acompañado de mujeres. Impidieron éstas que mis indignaciones se desataran.

Como el viaje lo proyectamos en unas horas, no había tenido tiempo de escribir á mi amigo el barón X. Y como éste reside en una posesión algo distante de Lisboa, dejé en suspenso la visita para el día siguiente al de mi llegada. Instalados ya en el hotel Francfort de la plaza de Don Pedro—en el que unos camareros gallegos me parecieron renegados españoles al decir casi habían olvidado nuestro idioma—, salimos á la calle para conocer Lisboa. Subimos á un auto. El chófer, husmeando la propina, se dispuso á ser agradable.

—¿Desean ir hacia los palacios? ¿Quieren visitar el panteón de la real familia? ¿Vamos al parque de agricultura?

Puso fin el cochero á su interrogatorio para empuñar el volante y lanzar velos al auto por la rua da Prata. Minutos después, nos hallábamos en el ángulo de la plaza del Comercio, donde el Rey Don Carlos y su primogénito, el Príncipe Luis Felipe, sucumbieron asesinados por Buisa y Manuel Costa.

El chófer, nos relató en la forma que se realizó el regicidio. Según afirmaba—y yo dudé, por adivinar en nuestro espontáneo aciceronin á uno de los infinitos portugueses de prodigiosa fantasía—él, que se hallaba cercano á los asesinos, figuró entre los vengadores del Rey que dieron á Buisa pronta muerte.

Volví á emprender la marcha el automóvil. Pronto nos encontramos frente al palacio d'Ajuda, en el que la infortunada Reina Doña Maria Pia paladeó el amargor de un vivir lleno de tristezas y zozobras.

El chófer, con sinceridad dudosa, murmuró:

—A las Reinas, las quería el pueblo. ¡Era tan sufrida Doña Maria Pia! ¡Es tan hermosa y buena Doña Amelia! ¡Y á los Reyes? ¡Bah! No los podían ver los que hoy mangonean á Portugal. ¡Si el pueblo tuviese á un buen Rey ahora...!

Me sonrei. ¡Valiente bribonazo era el mecánico! En las preguntas que dirigían al chófer las mujeres que me acompañaban, comprendió aquél aumentaría la propina si mostraba sus simpatías por los dinásticos.

Cruzó luego el auto por el Parque de Agricultura, por aquellas veredas de la antigua Tapada d'Ajuda, vergel delicioso para servir de refugio á la melancolía y duelo de las Reinas. Zigzagué el coche por ruas estrechas y de cuesta dura. Nos detuvimos ante el palacio de las Necesidades, actual residencia de la Comandancia general. Allí presencié un suceso absurdo que pone de relieve la indisciplina del ejército lusitano. Pretendimos visitar el interior del palacio. Interrogamos al centinela, que se paseaba con el fusil al hombro. Y el soldado, abandonando el fusil en la puerta!, se dirigió á preguntar si podíamos ver el palacio. Volvió prontamente. Precisébamos una tarjeta del Ministerio. El centinela, lo dijo:



El Soberano pronunciando un vibrante y patriótico discurso al entregar en Segovia á los alumnos de la Academia de Artillería la bandera donada por nuestra Reina.

Ayuntamiento de Madrid



—No se puede ver nada sin permiso.  
Me sonreí. Acaso, contemplándole a él, ¿no habíamos visto demasiado? Pero aún vi más. Saqué una monedita de níquel de doscientos reis. Se la brindé al centinela. Y éste, sin titubear alguno, se la embolsó lindamente.

Nos despertó una enorme algazara callejera. ¿Qué ocurriría? Salté del lecho y me aproximé al balcón. Por la plaza de Don Pedro, desfilara una multitud trasnochadora y bélica. Sonaron gritos estentóreos:  
—¡Viva la república!  
—¡Viva Alfonso Costa!  
—¡Abajo los traidores!  
Brilló en la obscuridad de la plaza el relampagueo de un fogonazo. Un tiro. Vi correr a la gente. Hubo alborotos de susto en los cuartos del hotel. Me dediqué a disipar los medrores de las mujeres, que ya maldaban la hora en que planeamos el viaje. Y la decía yo:  
—Pero acaso se puede tomar en serio a esta desventurada nación, cuyo Ejército tiene centinelas que abandonan los fusiles para coger una propina de doscientos reis?

BENIGNO VARELA

## ASPECTOS

No vendrá, y si viene habremos de echarle.

Alfonso Costa, restablecido por completo de los quebrantos físicos que a punto le tuvieron de perder la vida, ha salido para Suiza—resa un despacho telegráfico—con objeto de visitar a su gran amigo el director de «O Mundo», França Borges, que se halla gravemente enfermo en uno de los sanatorios de aquel país. «No será difícil—añade el despacho—que el jefe de los demócratas portugueses vaya después de la visita a pasar unos días en Madrid.»

Esto último nos ha producido cierta estupefacción. ¿Será posible que D. Alfonso Costa venga a pasar unos días en Madrid? ¿Tendrá D. Alfonso Costa el valor de venir a pasar a Madrid unos días? ¿Tan buen amigo es de España D. Alfonso Costa que decide albergarse en su corte durante una temporada? Nos permitimos ponerlo en duda.

No, no es posible que el mayor enemigo—disimulado, claro está—que España tiene en Portugal, piense en convivir con nosotros unos días. No es posible que quien ha escrito, pocos días ha, en un diario de Oporto, órgano suyo, palabras injuriosas para España, venga a recrearse en el pedazo de tierra donde, en todos los órdenes, la vida nacional se concentra y está representada.

No es posible que D. Alfonso Costa cometa tamaña tontería. D. Alfonso Costa es hombre prudente y sabe tirarse a tiempo de un tranvía, temiendo ser cazado como un conejo. D. Alfonso Costa no vendrá.

Y, si viene, habremos de echarle. Sintiendo mucho, deplorándolo mucho, tendremos que cogerle de un brazo y ponerlo de patitas en la frontera. Porque aquí, señor D. Alfonso Costa, insigne jefe de los demócratas portugueses, aquí... no toleramos enemigos de fuera. Bastante tenemos con los de casa. Somos de opinión que debe usted atenerse a los negocios de su partido, a maquinizar sediciones y ensayar derribos de Gobierno, y no meterse en casa ajena, donde no ha de ser bien recibido.

Y es lástima que pudiera caber a usted tan mala acogida. Porque no es esa la costumbre española. España, que usted no conoce ni por el forro de una gata comercial, siempre fué hospitalaria, hidalga, generosa—y continúa siéndolo—con el extranjero. Pero cuando éste calza los puntos de usted, sabe mostrarse como merecen los que la calumnian y vilipendian.

## Homenaje al Sr. Espada.

El nuevo ministro de Fomento, D. Luis Espada, ha sido objeto en Verín de un homenaje que merece nuestro ilustre amigo en toda su efusión y significación.

Agradecido el pueblo de Verín a los constantes esfuerzos realizados por el Sr. Es-

pada, como diputado del distrito, para el mayor provecho de los intereses locales, ha querido cristalizar con un acto resonante sus sentimientos de admiración y de cariño hacia su hijo adoptivo.

El pasado domingo tuvo efecto el proyectado homenaje. Celebróse primeramente un banquete, al que asistieron más de cuatrocientos comensales, siendo preciso no expender más tarjetas de asistencia por resultar el local insuficiente.

El alcalde, el cura párroco, todas las autoridades locales, el cónsul de Portugal, representantes de la Prensa y otras personalidades figuraban en la mesa presidencial. En otras mesas tomaron asiento representantes de todos los Ayuntamientos del distrito y Comisiones de todas las Sociedades de la villa.

El banquete fué coronado por entusiastas brindis en honor del Sr. Espada.

Luego tuvo lugar el descubrimiento de la lápida que el Ayuntamiento de Verín coloca en su salón de sesiones como muestra permanente de la gratitud del pueblo a los beneficios procurados por el Sr. Espada.

Y, por último, se organizó una manifestación cívica, que recorrió las principales calles y que fué otra grandiosa manifestación del homenaje.

Satisfecho puede estar el Sr. Espada de la forma en que el pueblo de Verín quiso rendirle su adhesión y su afecto. Todos han sido a aclamarle y a reconocer los altos méritos del ministro de Fomento, a cuyo puesto no llegó, ciertamente, válido del favor, sino asistido de los mayores merecimientos y las más valiosas facultades.

LA MONARQUÍA lo reconoce sinceramente y envía sus plácemes al Sr. Espada por el entusiasta homenaje con que le ha festejado el pueblo de Verín.

## La Familia Real.

Superiora condecorada.

El sábado anterior por la tarde se celebró solemnemente en el manicomio de Leganés la ceremonia de imponer S. A. R. la Infanta doña Isabel la Cruz de Beneficencia a la superiora de dicho establecimiento, sor Teresa Viver.

Al regresar, S. A. fué aclamada por el pueblo de Leganés, cuyas casas ostentaban colgaduras.

Cacería.

Los Reyes pasaron el domingo cazando en los montes de El Pardo. Por la mañana oyeron misa en la Real capilla, en unión de los invitados a la cacería, entre los que figuraban la Infanta Doña Isabel, los Infantes Don Alfonso y Doña Beatriz y el Príncipe Raniero. Luego se reunieron con los excursionistas el Infante Don Carlos y el Infantito Don Alfonso. A medio día llegó a El Pardo la Infanta Doña Luisa.

A última hora de la tarde regresó a Madrid la Real familia.

Los exploradores.

El lunes asistieron los Soberanos a la inauguración del Club del Explorador en dos magníficos edificios sitos en la calle de Lagasca.

Los Reyes revistaron a los exploradores, que prorrumpieron en vivas a las augustas personas. El Monarca conversó con alguno de ellos y recorrió detenidamente todas las dependencias.

Fueron despedidas SS. MM. con entusiastas hurras.

La fiesta de difuntos.

El día de Difuntos se solemnizó en Palacio con exequias, a las que asistió todo el clero palatino. El responso estuvo a cargo del Sr. Calpena.

La Real familia oyó misa en su oratorio particular. No hubo audiencias.

Por la tarde dieron los Reyes un paseo por la Casa de Campo.

El día de San Carlos.

El jueves celebraron su fiesta onomástica SS. AA. RR. el Infante D. Carlos y su augusto hijo mayor. Con tal motivo recibieron efusivas felicitaciones de todas las personas de la Real Familia y de numerosas personalidades de la política y la aristocracia.

A tales homenajes de respeto y afecto une el suyo LA MONARQUÍA.

Otras notas.

Sus Majestades salieron el jueves a primera hora de la mañana para la cacería de La Ventosa.

Ayer, después de despachar con los ministros de Fomento e Instrucción pública, recibió el Soberano a distintas personalidades.

Por la tarde, los Reyes salieron en automóvil, dando un paseo por la Castellana. Marcharon luego a la Casa de Campo.

S. M. la Reina doña Cristina paseó también por la población.

Por la noche asistieron los Soberanos a la función del teatro Infanta Isabel.

Hoy asistirá el Monarca al almuerzo en que acostumbran a reunirse, una vez al mes, los jefes y oficiales de la Escolta Real.

## Los demócratas.

Reunión de ex ministros.

Se reunieron en casa del ilustre jefe liberal de los demócratas, señor marqués de Alhucemas, los ex ministros, para cambiar impresiones y ponerse de acuerdo respecto a su intervención en la discusión de los asuntos que han de ponerse a debate en el Parlamento, y muy principalmente sobre las reformas militares y proyectos económicos.

A la reunión asistieron los señores siguientes:

Barroso, Eguilior, Rodrigáñez, Burell, Alvarado, Ruiz Valarino, Grozad, Guillón, Concas y Echegaray.

Terminada la reunión, se facilitó una «nota» oficiosa, en la que se decía:

«El señor marqués de Alhucemas dió cuenta de cuanto, mediante el voto de confianza que se le confirió, se relaciona con la inteligencia de ambos partidos liberales.»

Obtuvo unánime aplauso la exposición hecha por el Sr. García Prieto, y mereció igual aprobación todo lo referente a la alianza electoral, combinados los elementos democráticos.

Una vez más afirmaron los reunidos su decisión de mantener la más estricta neutralidad frente a la guerra europea; y ante la apertura del Parlamento, acordaron discutir con la atención debida las reformas militares, cumpliendo en ello su compromiso propio y de todas las minorías, y examinar las modificaciones del presupuesto, que no puede ofrecer otro carácter que el de una ritualidad constitucional, desprovista, desgraciadamente, de contenido provechoso.

Acercas de las zonas neutrales y otros problemas se cambiaron opiniones, y recordando antecedentes de partido, fué otorgado un amplio voto de confianza al señor marqués de Alhucemas para que, en todo momento, y en ambas Cámaras, determine la conducta que considere más oportuna y patriótica.

Los senadores y diputados ejercerán desde luego una severa fiscalización, a propósito de los actos de gobierno, aunque con la mesura y comedimiento que las circunstancias imponen.

## Desde nuestro mirador

La piedad del Kaiser.

Recientemente se ha ocupado la Prensa de las súplicas que nuestro Soberano hubo de dirigir, por carta y por telégrafo, a Su Majestad el Emperador de Alemania, en favor de las mujeres belgas condenadas a muerte por las autoridades alemanas en Bruselas y culpables de haber facilitado la evasión de unos soldados ingleses. Con tal motivo hubo España de enorgullecerse una vez más de su Rey, que lleva hasta otras patrias los impulsos generosos de su ánimo por la gracia de indulto.

Hoy se sabe que el Vaticano ha sido informado oficialmente de que el Kaiser, accediendo a los ruegos de nuestro Rey, y también a los de S. S. Benedicto XV, ha indultado a nueve mujeres belgas de la pena que les fué impuesta. Esta noticia viene a regocijarnos y a robustecer la idea que tenemos del generoso espíritu de Guillermo II. Los que, confundiendo las inevitables crueldades de la guerra con la ética personal del Emperador de Alemania, le

han acusado de sanguinario, prueban que no le conocen. S. M. germánica sabe conciliar las bravuras guerreras con las indulgencias reales. Posee, como nuestro Rey, la virilidad de la justicia juntamente con la dulzura del perdón. Nuestro Soberano habrá tenido una palabra de agradecimiento para el Kaiser. Nosotros también, paritarios sempiternos de la gracia de indulto, sea cual fuere la causa de la justicia. Pero aún mayor gratitud deben a nuestro Rey y a Su Santidad esas nueve mujeres del pueblo belga. Ese pueblo que hubo de levantar una estatua al tristemente célebre Ferrer, tratando de glorificar a un hombre que ninguna gloria terrer al merecer ese pueblo que, por desconocer la vida intelectual y social española, confundía a Ferrer con un apóstol de puras enseñanzas, en deuda queda con el Rey de España por la augusta iniciativa de nuestro Soberano en favor de esas nueve mujeres. Así corresponde España, en la persona de su Soberano, al equivocado y deprimente concepto social que de ella tenía Bélgica. —si son España y su Rey.

## España en el Rif.

La semana no ha ofrecido nada de importancia en nuestra zona de Marruecos.

Todas las referencias están conformes en que la pacificación se acentúa y que algunas cabilas de las que aún no lo han hecho van a someterse, y en todas la actitud es cada día menos belicosa.

España debe al actual general en jefe ese excelente resultado, que es más apreciable cada día, por el acierto y prestigio del general Gómez Jordana.

El día 1.º se inauguró solemnemente la iglesia parroquial de Nador, bajo la advocación de Santiago el Mayor.

## Europa vista desde Madrid.

DE JUEVES A JUEVES

En esta semana no han sido los anglo-franceses los que se han movido ofensivamente en Occidente, sino los bávaros primero y otros Cuerpos alemanes después.

El resultado alcanza a una extensión poco mayor de un kilómetro en el frente; pero más que por su importancia efectiva la tiene como demostración de que los germanos son los dueños absolutos de la iniciativa, y que en el propio teatro donde, según muchos, debe resolverse la guerra, en vez de ser obligados a luchar y sostenerse son los que mantienen en jaque a sus enemigos.

Ni el cambio de Gabinete francés, ni los remiendos del inglés, ni las modificaciones del ruso servirán para nada. La Historia, maestra de la vida, enseña muchas cosas que se tienen olvidadas, y una de ellas es que en la guerra se ha necesitado siempre una unidad de dirección que ahora no existe.

Hace cien años el gran Napoleón no hubiera sido vencido sin esa unidad a que llegaron los aliados en su contra que permitió al general inglés lord Wellington acorralarle y derrotarle en Waterloo.

Hacer lo que hacen es un tremendo error, que por de pronto han pagado en Gallipoli y los Dardanelos y lleva camino de completar el desastre en los Balcanes.

Por eso, aunque los rusos hacen más que deben y pueden en su dilatado frente, ni sus victorias ni sus derrotas, pequeñas unas y otras para lo que se necesita, han de resolver el problema.

La misma Italia, que ha conseguido ventajas de importancia en estos días ocupando algunas posiciones y haciendo retroceder a los austriacos, no por ello ha de sentirse satisfecha ante la situación general, y sobre todo viendo el aplastamiento lento, pero seguro, de ese pequeño pueblo servio, digno de mejor suerte por su heroísmo, y cuya desaparición como país independiente es cosa de días.

Que los servios se batan con la heroicidad de la desesperación es de una evidencia absoluta; pero que sus amigos y aliados sigan sin acudir en su auxilio de modo debido también es totalmente cierto.

Y habremos de convenir que ni Rumania ni Grecia han de cambiar su actitud actual si advierten que la poderosa y siempre orgullosa Albión en el trance de ahora sólo puede enviar a Salónica 13.000 soldados... que no es muestra de gran poder.



SOBRE LAS ELECCIONES

## Unión de los monárquicos.

Próxima ya la fecha en que el Cuerpo electoral ha de manifestar su voluntad sobre las personas que han de regir los intereses municipales, apreciamos á primera vista una depresión pasional en los monárquicos y una exaltación febril en los sectores extremos de nuestra política.

La primera se traduce en una sincera aproximación de fuerzas que asegure el triunfo por las mayorías. No interesa á los monárquicos el éxito personal, sino la supremacía de su representación sobre los adversarios del régimen. De ahí que la pasión sufra un desvío significativo y elocuente hacia el enardecimiento común por la victoria.

Es éste un ejemplo que halaga nuestro fervor de monárquicos y nuestra devoción por la Corona. En los momentos de pelea, cuantos sienten vibrar sus fibras en un puro entusiasmo por el Rey, deponen actuaciones partidistas para unificar la bandera é ir al Consejo representando un mismo ideal, una misma aspiración. En las grandes capitales españolas la unión quedó pactada sinceramente. Frente á los republicanos que se conjuncionan para lograr lo que para ellos es botín satisfactorio, aparecen los partidos de orden, dispuestos, con su entereza, á impedir que la batallola revolucionaria logre sus propósitos.

Madrid, en realidad, no podía ser extraño á este fenómeno, y acaba de ofrecer igual espectáculo. El ministro de la Gobernación claramente expuso que la cordialidad electoral quedó establecida para que las mayorías continúen siendo adjudicadas á los monárquicos. Fuerzas las hay sobradas en la villa y corte. Sólo una división estéril podía dar la victoria á los republicanos unidos.

Por ello, el acuerdo entre el Sr. Sánchez Guerra y el conde de Romanones ha producido excelente efecto en la opinión, disponiéndose los monárquicos á la ayuda mutua en todos los distritos, viéndolo en el candidato, no el representante de este ó de aquel partido, sino el paladín y defensor del ideal común.

Y esta personal depresión de las pasiones que se advierte en este campo contrasta visiblemente con el acicate de otros partidos que, al ir á la lucha, sólo llevan el interés de humillar y vencer á la Monarquía. Por lo mismo, lamentamos muy sinceramente que los devotos de D. Antonio Maura persistan en su actitud suicida de alianzas con elementos antidinásticos. Con esta conducta nada pueden ganar, ni la causa del orden, ni aquello otro, tan substancial á la vida de la Patria, que sin ello no es posible que ésta pudiese subsistir con personalidad y rango europeos.

LOS MALOS PASTORES

## La consabida suscripción.

Ya viene la Prensa republicana cantando lástimas y escribiendo hipocritamente sobre el estado indigente de uno de sus promotores: del viejo Nakens.

Y para socorrer á este sempiterno calumniador de la religión y de sus ministros, sólo se le ocurre apelar á la práctica de una de sus más excelsas virtudes: la caridad.

Nakens, como buen práctico en el arte de vivir, ha aceptado la idea, y ofrece en un artículo la lista de sus obras y cantidad que tiene almacenada; con los descuentos que puede hacer, para colocar todas sus existencias entre los caritativos donantes.

Los lectores creerán que Nakens debía ser consecuente con sus doctrinas y rechazar dinero que por la caridad llega hasta su bolsillo. El opina lo contrario y se siente feliz y satisfecho. Toda la vida se la pasó de esta manera: injuriando á párrocos, sacerdotes y políticos, y pidiendo luego perdón para salir de la cárcel ó evitar el destierro.

Es un caso típico de la política republicana española. Castelar, uno de los más injuriados por él, dijo que cierto día, no sabiendo á quién morder en su reputación, se mordió el labio inferior, y desde enton-

ces exhibe una enorme cicatriz en dicho sitio.

La condenación de Nakens no puede ser más concluyente. Al final de su vida tiene que sostenerse de limosna, merced á la caridad cristiana, que no logró desarraigar del corazón de los republicanos.

## Las reformas militares.

Sabido es el secreto con que el ilustre general Echagüe ha llevado á cabo su labor reorganizadora. Buscaban muchos la razón de esto en el carácter radicalísimo de ellas, en el daño que forzosamente habían de producir á ciertas colectividades; y todos perdieron el tiempo con sus fantasías, tan faltas de fundamento que al empezar á descenderse el velo que ocultaba los trabajos se observa claramente su error.

Enemigo del relumbrón y de discusiones baldías, el ministro de la Guerra ha sido capaz de resistir la constante presión de la «curiosidad pública», y después de expuestas sus reformas detalladamente al Consejo de Ministros y dada cuenta muy detenida al Monarca, aún manifestó que hasta tanto no las lea en las Cortes no las hará públicas, y esto recopilándolas en un libro, para evitar que el desconocimiento dé lugar á la emisión de juicios equivocados por interpretaciones erróneas.

Por lo expuesto por el general Echagüe en sus reformas se respeta la actual división territorial y no provocan los temidos cambios de guarnición ni trastornan los servicios generales. Se dirigen principalmente á dotar á los mandos de tropas de todos los elementos necesarios á la conservación de la aptitud de la oficialidad y á la compenetración de la instrucción de esas tropas y de los contingentes que en caso de guerra las complementan.

Al burocratismo se le asigna en gran parte personal de la segunda situación, y se atiende á estrechar más los lazos entre la industria privada y las necesidades del Ejército, con lo cual se procura evitar el peligro de la falta, en un momento dado, de lo que se adquiere en el extranjero, y se impulsa el trabajo nacional y la iniciativa de los capitales españoles.

El Estado Mayor Central se crea como órgano de trabajo en la dirección del Ejército, que ha de seguir y desarrollar el pensamiento de los ministros.

Para las altas cuestiones que exijan gastos extraordinarios, ó sean de gravedad excepcional, reorganiza un Cuerpo ó Consejo Superior del Ejército del que formarán parte dos ex ministros de la Guerra de distintos partidos políticos.

Subsiste la rebaja de edades—que será lo primero que se discuta; y, á juicio del Sr. Echagüe, son viables algunas enmiendas presentadas. La realización de este proyecto producirá economías aprovechables en la masa del Ejército.

Se instituyen los cargos de inspectores de instrucción y de servicios, que ya hubo en otros tiempos y son precisos para la necesaria unidad de doctrina.

Crea un batallón-escuela como elemento experimental de táctica y de tiro.

Se disuelven las brigadas de cazadores y se agrega un batallón de esta clase á cada división, señalando la aspiración de que lleguen á ser tropas de montaña. Estos batallones contarán con una compañía ciclista, y todos los regimientos y batallones de Infantería tendrán las correspondientes ametralladoras y sus secciones de explosivos.

Quedarán suprimidas la mitad de las músicas y todas las charangas, para compensar gastos, y las reservas se organizan armonizándolas con los cuerpos activos, incluso en Canarias y Baleares.

En África se disminuyen las planas mayores y se aumentan las compañías de los regimientos con vistas á la repatriación de las unidades expedicionarias.

Sufren una reorganización los servicios de remonta en beneficio del Ejército y del desarrollo de la ganadería, y se atiende también á la tracción automovilista, tan importante en la guerra actual.

Establece una separación en los servi-

cios de Ingenieros y la organización divisionaria en Intendencia y Sanidad y crea el servicio odontológico.

Respecto á recompensas, las reformas por ahora son pequeñas. Las propuestas de ascenso por mérito de guerra las estudiará el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Las cruces pensionadas se restringen, y cada general, jefe ú oficial no podrá cobrar más que una.

Tal es, expresado á modo de índice, lo que somete el general Echagüe á las Cortes.

En su obra, muy meditada y definida, según su propia afirmación, en substancia, se trata de corregir defectos sobre los cuales es imposible edificar nada...

Son el paso necesario para la transformación sustantiva del Ejército.

Su presentación es suficiente para comprobar la competencia y amor á su Patria y al Ejército del caballero general, que persigue un fin noble inspirándose en la justicia.

Estamos seguros de que tan grata impresión aumentará cuando se publiquen los detalles de los proyectos. Entre tanto, el aplauso desinteresado con que han sido recibidos, y al que nos asociamos, constituirá para el general Echagüe la mejor recompensa para el deber cumplido.

## Obra notabilísima.

Con el título de «Anuario Marítimo» han publicado los Sres. D. Antonio Arroyo, abogado y secretario de la Asociación de Navieros de Bilbao; D. Rafael Guitián, capitán de corbeta, y D. Luis González Vieytes, teniente de navío, un libro de enorme utilidad y gran interés para todo cuanto se relaciona con el problema de la navegación.

El «Anuario Marítimo» es obra que en estos momentos tiene mayor significación por la trascendencia del problema marítimo para nuestra vida nacional. Por este motivo, el esfuerzo realizado por los señores Arroyo, Guitián y González merece todo género de aplausos.

A continuación reproducimos el brillante prólogo que sus autores ponen al «Anuario Marítimo»:

«Del mar recibe España los elementos de vida y de prosperidad económica; del mar depende el desarrollo y florecimiento de su comercio y de su industria, porque el mar es el mediador por excelencia, necesario é insustituible, que facilita el cambio de valores y la producción de la riqueza; España se alimenta y tiene forzosamente que nutrirse del mar.

Y, no obstante, la inmensa mayoría de los españoles desconoce cuánto debe al mar España.

Este estado de ignorancia explica la indiferencia temeraria de unos, y la injusta animosidad exteriorizada en otros, con que abandonan aquéllos é impugnan éstos y posponen todos las aspiraciones de la Marina mercante, de la construcción naval y de las industrias y tráfico marítimos, á otras de menos significación importancia.

Es indispensable divulgar el conocimiento de lo que son los intereses marítimos, los capitales que representan, los beneficios que proporcionan y á quienes alcanzan, la potencia productora del mar, su mediación intensamente impulsiva en todas las manifestaciones del comercio y de la industria, la riqueza aún inexplorada ó no cultivada debidamente que encierra..., para llegar á ponderar el valor del factor marítimo en relación con los demás valores que constituyen el activo en nuestra economía pública.

Y es nuestro propósito el que, mediante las enseñanzas de estos conocimientos, se desvanezcan los errores dominantes y los prejuicios que llevan anejos sobre intereses marítimos, se remuevan los obstáculos que se oponen al desarrollo de nuestra Marina mercante y se estimule la adopción de disposiciones que la defiendan en la libre concurrencia universal.

El estudio constante que nos impondremos, la atención preferente que dedicaremos á nuestro objeto y el concurso que reclamamos de cuantos puedan ilustrarnos para el mejor éxito de nuestra empresa, harán que el «Anuario Marítimo» responda á la necesidad que requiere su aparición, y sea, al propio tiempo, auxiliar provechoso

para los que han ligado sus intereses ó su trabajo á la explotación comercial é industrial del mar y sirva de fuente de consejos y de brújula de saludables orientaciones á aquellos que figuran en las altas representaciones sociales ó participen en la dirección de los intereses públicos ó en la Administración del Estado.

Las imperfecciones inseparables á toda obra en el período de su iniciación, se advierten también en ésta nuestra, realizadas por la concurrencia de circunstancias excepcionales: el trastorno en las comunicaciones y comercio internacionales, la tardanza en transmitirnos datos reiteradamente solicitados, la falta de preparación suficiente en las imprentas de Bilbao para componer rápidamente texto de tanta extensión y la imposibilidad de aceptar los servicios de las de otras poblaciones, lo que ha obligado á recurrir al trabajo simultáneo de varias de aquéllas, y nuestras vacilaciones frente á todos estos contratiempos para decidimos á realizar nuestra empresa, vencidas por ferrosos alientos y reiterados consejos recibidos, son motivos generadores de los defectos y emisiones de que adolece este primer ejemplar del «Anuario Marítimo», de su deficiente presentación y del retraso con que lo damos á la publicidad.

En años sucesivos, vencidas ya las dificultades que acabamos de exponer; convencidos de que no ha de faltarnos el concurso y apoyo de las entidades á quienes nos dirijamos solicitando datos que sólo ellas pueden facilitarnos, dado el empeño que ponemos en que cuantos figuran en nuestro Anuario, sean, ante todo, exactos, esperamos salga siempre éste en la última quincena de Abril, proponiéndonos eliminar todo aquello que no tenga un carácter eminentemente práctico; y, procurando dar gran variedad á esta publicación, recogeremos en ella cuanto puede ser de interés, á fin de hacerla de utilidad general para cuantos por su profesión ó industria que ejerzan tienen que intervenir en los actos referentes á la navegación y al comercio é industrias marítimas.

No hemos de terminar sin dar testimonio de nuestro más ferviente agradecimiento á los altos funcionarios, autoridades, Corporaciones oficiales y entidades particulares y á cuantos, correspondiendo á nuestro llamamiento, han acudido con solícita atención á facilitarnos los datos que ofrecemos á nuestros lectores.»

## El nuevo gobierno francés.

### Un juicio alemán.

La Gaceta de Berlín, comentando la última crisis francesa, dice:

«De nuevo se confiere el poder á monsieur Briand, por considerársele el hombre de mayor popularidad en Francia.

Pero lo que más nos interesa en esa modificación ministerial es el nombramiento de M. Jules Cambon para dirigir la política exterior.

Lógico es proporcionar á M. Briand un consejero; mas no es M. Jules Cambon la personalidad más significada de la diplomacia francesa. Los verdaderos espíritus antialemanes son Paul Cambon y Barrère, cuyas teorías no comparte M. Jules Cambon.

Se cuenta de éste que, al ver fracasados sus sinceros esfuerzos para que no se alterase la paz, exclamó, con lágrima, en los ojos:

—¡Qué guerra más estúpida!»

## Contra la Prensa Española.

En el periódico oficial francés que se publica en Tánger aparece la orden prohibiendo la circulación en la zona francesa del periódico español *España en Africa*.

Como en el número anterior del citado *Boletín Oficial del Protectorado Francés* se adoptó la misma disposición contra el *Huck*, órgano oficioso español, redactado en árabe, cabe suponer que con estas medidas se infiere un rudo golpe á los periódicos de nuestra nación que se publican en Africa, y que irán desapareciendo poco á poco.



# MUJERES ILUSTRES QUE GLORIFICAN A SU RAZA Y QUE ESCRIBEN EN EL LIBRO DE "LA MONARQUIA", ::: "LAS DAMAS ESPAÑOLAS PIDEN LA PAZ", CUYA SEGUNDA EDICION APARECERA ESTE MES :::

Pido á Dios cese la guerra, y todas las almas vuelvan á El, única fuente de paz y de ventura.

Marquesa de Belzunce.

Pido al buen Dios, se apiade del género humano, y que con su Soberano poder, haga cesar la hecatombe, que la ambición de los poderosos de la Tierra, está produciendo.

Marquesa de las Atalayuelas.



Excma. Sra. Marquesa de Belzunce.

Por los horrores de la guerra se puede calcular lo espantoso del pecado que tales castigos merecen del Dios de bondad. Para esperar la tan deseada paz, aplaquemos sus iras por la penitencia y entonces podremos tener esperanza de obtenerla.

Marquesa del Vadillo.



Excma. Sra. Marquesa del Vadillo.



Excma. Sra. Marquesa de las Atalayuelas.



# Hablando con Don Rafael Andrade.

## Esperando al Ministro.

—Por la tarde, de cuatro á cinco, les aguardo en el ministerio—nos dijo el señor Andrade—. Y puntuales acudimos á su despacho, ansiosos de departir con uno de los políticos más cultos é inteligentes.

El ministro retrasó la ida al ministerio más de lo que pensaba. Le habían obsequiado los directores generales y el alto personal de la casa con un banquete en Tourni, y la sobremesa prolongóse más de la cuenta. El Sr. Andrade tiene fama de ser un conversador admirable, que lo mismo encanta por sus juicios que por sus ingeniosidades, igual por la abundancia de sus lecturas que por la sazónada experiencia de un vivir político intenso, y no es de extrañar que en aquel ambiente de intimidad se hallase su espíritu muy á su placer. Cuantos hemos gozado las mieles de su ingenio en los pasillos del Congreso ó en las tertulias ateneístas nos figuramos la delectación de los comensales y el transcurrir veloz de las horas, como si el tiempo, implacable, se recrease en acortar la dicha.

Allí, en el antedespacho ministerial, aguardábamos impacientes. Nuestra imaginación, en cambio, volaba hacia la fiesta íntima, de entusiasta fraternidad, donde la charla fluiría amena discutiendo sobre los problemas pendientes, sobre un pasado vivido en horas de ensueño, de ilusión... ¡Qué interesante para el periodista!

Suena un timbre. El ascensor llega majestuoso... No es el ministro. Seguimos esperando.

## Con el secretario

Nos dirigimos á la secretaría particular. El Sr. Pardo, un joven amabilísimo cuya distinción elegante sella sus modales, nos advierte la causa del retraso.

—Ya no puede tardar—agrega—. El señor ministro sabe que ustedes le aguardan.

Y con una petición cortés se enfrasca en el trabajo tras una colina de albos paquetes cuya blancura matizan los rojos baldiques que los aprisionan.

El despacho da una sensación de trabajo, de febrilidad. Del interior llega hasta nosotros un tictaqueo constante, apretado, nervioso, interminable. De vez en vez se oyen palabras incomprensibles... Servido... Se verá... Archivo... Urgente... Es el rosario de peticiones que desfila incesante por todos los ministerios y en todos los tiempos. La sequedad burocrática no adivina el espiritualismo de las cartas. A través de ellas palpita el ansia de muchos compatriotas, la esperanza de una familia, el anhelo lleito de una ambición personal. ¡Cuántos corazones vibrarán angustiados mientras el papel de la misiva rueda, fatal, por las mesas oficiales! ¡Oh, poesía de las almas sencillas que esperan, que ilusionan!

Anochece. En el silencio reinante esta monótona teclada excita nuestro sentimentalismo.

De pronto, una sinfonía ejecutada por los timbres nos avisa que el señor ministro acaba de llegar á su despacho.

El Sr. Pardo desaparece, y á poco vuelve, diciéndonos:

—El señor ministro. Pasen ustedes.

## El Sr. Andrade.

Con afabilidad nos recibe el ministro de Instrucción pública. Su sonrisa franca nos indica que la visita no es importuna. Lo juzgamos como un estímulo y estrechamos su mano.

El Sr. Andrade está sentado ante su mesa. A su alrededor nos quedamos en tanto que el fotógrafo arregla sus jerebeques para cumplir la misión á él confiada. El secretario aprovecha el momento para poner á su firma la correspondencia que no puede demorarse. Nosotros observamos.

El aspecto físico del Sr. Andrade es el de un hombre robusto que luchó no poco en la vida y que consumió un buen caudal de energías ante los libros. No da la impresión de un sér cansado, sino la de un espíritu con fuerza interior suficiente para grandes empresas. Leves

arrugas surcan su frente espaciosa, y la mirada fija, intensa, acusa el temple de su alma y la fortaleza de su voluntad. El Sr. Andrade, aunque blancos los pelos de su barba puntiaguda, llega joven al alto puesto que hoy ocupa.

A pesar de ello, ha demostrado repetidas veces sus extraordinarias aptitudes y la ductilidad de su carácter. Hace veinte años que viene sentándose en los escaños del Congreso, interviniendo notablemente en discusiones y debates, y apenas si hubo situación conservadora que no reclamase sus servicios. Con el Sr. Dato fué director general de Prisiones y de los Registros; con los Sres. García Alix y González Besada, subsecretario de Gobernación; con este último, director general de Obras públicas; fué



El ministro de Instrucción pública D. Rafael Andrade, despachando con su secretario D. Manuel Pardo.

Fot. Amador.

también subsecretario de Hacienda y presidente de la Comisión de Presupuestos en el Congreso, sirviendo siempre á su Patria y al partido conservador con la entereza moral de sus convicciones y con la abnegación loable de un espíritu altruista.

Su última labor está muy reciente. El clamor de sus éxitos vibra en el ambiente, y ellos determinaron tal vez su exaltación á la poltrona ministerial, como hace años venía presagiándose.

El fogonazo del magnesio nos avisa que la tarea del fotógrafo está terminada. El Sr. Andrade suspende su labor y nos invita á cumplir nuestra misión, diciéndonos:

—Estoy á la disposición de ustedes.

## Unas preguntas.

Nuestro deseo era conocer concretamente las opiniones del nuevo ministro de Instrucción pública en el momento preciso que acaba de posesionarse de su cargo. Vista la decisión del Sr. Andrade en satisfacer este justo anhelo, entablamos el siguiente diálogo:

—¿Qué opina usted del estado actual de la enseñanza pública en España?

—Mucho se ha hecho; pero queda más por hacer. Pienso en la necesidad de organizar la enseñanza.

—¿Cree usted que la enseñanza debe ser fuente de ingresos para el Tesoro ó atención preferente del Estado?

—No debe ser fuente de ingresos, pero sí atención preferente del Estado, supliendo la misión que en este punto debe llenar la sociedad en primer término.

—¿Qué reformas cree prudentes, de momento, para mejorarla?

—Soy enemigo de las reformas á retazos. Estudiaré, trabajaré, y si alcanzo una reforma fundamental, eso será lo que propondré al Gobierno si cuento con recursos; de otra manera, me limitaré á administrar lo mejor posible el ministerio.

—¿Es usted partidario de la libertad de enseñanza?

—Sí. En palabras anteriores está la contestación á esta pregunta. El Estado tiene derecho á enseñar, tiene el deber de enseñar; pero no puede quitar á la sociedad el ejercicio de esta función.

—¿Cómo piensa solucionar el conflicto escolar pendiente?

—¿Qué opinión le merece la actuación del señor Bergamín?

—Excelente, es un maestro. Ya me daría yo por contento con poder seguir sus huellas.

—¿Qué juicio le merece la neutralidad?

—La neutralidad es nuestra vida, ha sido el gran acierto del presidente del Consejo de ministros y del Gobierno. Salir de ella no creo que nadie á estas alturas pueda pensarlo, ni siquiera los que al principio de declararla vacilaron en sus convicciones.

Al llegar á este punto nos declaramos satisfechos en nuestra ansiedad reporterial, y dimos por terminado el concluyente diálogo que reflejamos aquí con absoluta y escrupulosa sinceridad.

## Deferencia.

No obstante, todavía departimos largo rato con el Sr. Andrade. Su amabilidad nos retuvo á su lado, comentando la vitalidad de la gran urbe catalana.

Nótase en Barcelona un descenso en las simpatías que inspiraran antaño los políticos de los dos partidos que usufructuaban la soberanía popular, y tal fenómeno no podía escapar á la perspicacia del Sr. Andrade. No hace muchos años alternaban en los treinta y cuarenta mil votos los republicanos y los regionalistas; hoy apenas si logran rebasar la cifra de los quince mil unos y otros. Las manifestaciones públicas eran antes motivo para que las calles se viesan invadidas por millares y millares de ciudadanos. Las famosas meriendas en la montaña del Coll y el paseo de San Juan el día de la Solidaridad testigos son de pretéritos entusiasmos; en la actualidad consideran un triunfo el ver llena la plaza de San Jaime, que cubicada arroja una capacidad para doce mil personas.

El ambiente ha cambiado. Acaso la población, cansada de estridencias, varíe ya de orientación y busque un más serio refugio. Nosotros señalamos al Sr. Andrade la nota halagadora de que volvían á sentarse en las actuales Cortes unos cuantos diputados ministeriales de aquella región.

—Sí, es cierto—nos dijo—. Son siete diputados monárquicos; de ellos cinco conservadores.

Este honor remarcable ha correspondido al Sr. Dato, á su política y al acierto con que comenzó su etapa de gobierno en Barcelona el Sr. Andrade. Estamos seguros que de ser hoy las elecciones generales la cifra de diputados dinásticos se habría duplicado indudablemente.

Hay que convenir que esto no es extraño en Cataluña. La vida corporativa, la vida social es muy intensa en toda aquella comarca, y lo que en otros pueblos pudiera ser mutabilidad sentimental, allí es producto de una reflexiva deliberación. El Sr. Andrade es un entusiasta admirador de aquel gran pueblo, y de sus labios fluían vibrantes las palabras para ensalzar las virtudes morales y cívicas que atesora Cataluña. Nosotros compartíamos sinceramente sus entusiasmos y sus juicios.

## Un símbolo.

Dimos por terminada nuestra tarea y rendimos al Sr. Andrade el testimonio de nuestra gratitud por su amable acogida.

Salimos á los pasillos, que en la obscuridad aparecían salpicados de débiles lucecillas. A través de alguna que otra vidriera se apercibía la silueta de un hombre encorvado sobre la mesa de trabajo. La laboriosidad oficial surgía ante nuestra vista para desmentir la creencia vulgar de que las oficinas son refugio de la pereza y asilo de la holganza.

En su estancia quedaba el Sr. Andrade entregado á la labor ministerial en días y circunstancias que coartan sus iniciativas y detienen su actividad. Acaso de llegar al Ministerio en otros tiempos su obra personal quedase grabada para siempre de un modo indeleble. Ahora imposible; surge imperiosa la palabra trágica—¡economías!—para contener sus entusiasmos.

El nuevo ministro, sin embargo, estudia y prepara, animado por el fuego de su patriotismo y alentado por su fe en el porvenir. Ante la mesa de su despacho yergue su figura arrogante el Rey de España. Su retrato es el símbolo emocional que despierte un mundo de estímulos...

Al salir á la calle una ráfaga de viento y agua nos avisó energicamente.



## LAS ORACIONES DE WILSON :: ::

### :: :: :: :: :: :: :: :: POR LA PAZ

(Un artículo de Albregth).

Nos encontrábamos en los bosques del Zar, en Skierniewice. Sobre nuestras cabezas se oía silbar y zumbar en los pinos, y crujendo caían á nuestros pies millares de verdes ramitas. «¡Hui!... ratsch!» Un proyectil acaba de dar en un tronco, cuya corteza saltó hecha astillas en todas direcciones. Más tarde, un suspiro largo, estridente, agonizante, pasó como el mugido del viento por las copas de los árboles, y á esa canción aterradora siguió el rechinar repiqueteo de una ametralladora rusa.

Hacemos alto en el modesto cementerio del bosque. Han puesto allí una gran cruz hecha con dos troncos.

Aquí no hay fosa común. Cada uno tiene su sitio, y allí espera, con sus buenas y malas acciones, hasta que llegue el juicio final.

A veces pasan semanas enteras en que sólo se entierra un soldado caído en el campo de batalla; otras veces se cavan fosas á diario: una, dos, tres ó más cada día.

Un capitán de la batería que estaba á la ladera del bosque recogió del suelo una granada sin estallar y un pedazo de otra que había estallado. Me dió la cubierta.

—¿Sabe usted lo que es esto?

—Sí, señor; una granada sin estallar.

—Eso es, rusa. Se encuentran aquí á montones.

Después me dió un pedazo de metal cortante, deshecho, destrozado.

—¿Y esto?

—Un trozo de metralla—contesté.

—También es así. Pero hay algo más. Mírela usted más cerca: es compatriota suya.

—¿Americana?

—Sí, señor; americana. Vea usted aquí este letrero anulado. Apenas se pueden distinguir las letras borrosas; pero son la marca de fábrica americana. También se encuentran aquí á montones. Más de lo necesario. ¿Sabe usted cómo las llamamos? «Las oraciones de Wilson por la paz.»

¿Cómo quemaban esas palabras! A manera que un acero candente atraviesa un débil madero, así me llegaban al corazón. Ya no podía disfrutar del hermoso bosque del Zar. Quería irme pronto de allí, donde tropas alemanas habían sufrido el duro invierno polaco, oyendo constantemente el silbido de balas y granadas fabricadas en mi país. «Oraciones de Wilson por la paz.» Las balas que pasaban silbando por las copas de los árboles me repetían estas palabras. Hacía frío; pero el frío no venía de fuera, salía de dentro. Y todo el día llevé un peso en el alma.

—¿Le interesa á usted especialmente ese nombre?—me preguntó un joven teniente que se había acercado al verme sumido en mis pensamientos delante de la tumba de un soldado.

Me estremecí. No había leído ningún nombre; el letrero se había transformado para mí en las palabras amargas del capitán. No sé lo que contesté.

—Lea usted el nombre—me dijo el oficial—; fíjese bien en él.

Leí: «Peters Voss», y miré, interrogando al teniente.

Seguramente escribirá usted algo sobre la visita que nos ha hecho.

—Claro que sí.

—Entonces, cuando volvamos al cobertizo de la trinchera, le relataré una historia que no necesita escribir, porque ya está escrita. Le interesará á usted y á sus compatriotas. Este Peters Voss era uno de nuestros voluntarios más jóvenes. Un chiquillo blanco y rubio. Y siempre de buen humor, por duro que fuera el servicio en la guerra. Un día recibió una carta de su casa. Desde aquel instante cambió por completo. Permaneció siempre callado, hosco é intratable, pero no confió á nadie su secreto. El por qué lo averiguamos cuando le enterramos. Estaba avergonzado y afligido. Si hubiera tan pronto, hubiera de seguro destrozado la causa de su transformación: aquella carta. Pero ¿quién piensa morir á los

diez y nueve años, aun estando en la guerra?

En el cobertizo, un agujero en la tierra, cubierto con ramas de pino, averigüé por qué Peters Voss, el voluntario de diez y nueve años, había cambiado de repente poco antes de morir.

El teniente me entregó una carta arrugada, manoseada, sucia en el margen, que le habían encontrado con otras cosas. Habían enviado todo á su casa, menos la carta que guardó el oficial.

—Sí, señor—decía y le temblaba la voz—, yo he confiscado la carta. Lo que el hermano escribió al hermano no lo

Cuando estalló la guerra estaba yo en Chicago. Naturalmente, dejé en seguida mi puesto. Juan tuvo que dejar el suyo, porque en la fábrica donde trabajaba suministraron doscientos brazos; así llaman aquí á los obreros. En Chicago me presenté en el Consulado alemán, donde me dijeron que dentro de unos días nos enviarían á Nueva York. Pero si en Chicago eran cien los que aguardaban á ser transportados á Alemania, en Nueva York eran mil. No puedes figurarte el movimiento que había en esos primeros días de guerra.

Allí había unos 25.000, tal vez 50.000 que quería salir también.

## DON JOAQUÍN ANGOLOTI Y MESA



Ha fallecido en Madrid el respetable Sr. D. Joaquín de Angoloti y Mesa, gran financiero y persona estimadísima en la corte, especialmente entre los hombres de negocios.

Por su gran inteligencia, por su intachable probidad y por su raro acierto en cuantas empresas tuvo parte, el Sr. Angoloti constituía una interesante personalidad. Toda su vida estuvo al servicio del trabajo con incansable actividad, y fué también hombre de iniciativas, que puso en práctica con éxito. Por todos estos motivos hubo de conquistar con la reputación el respeto y el afecto de cuantos le trataron.

Desde muy joven demostró su afición á los asuntos industriales y económicos, y á ellos se dedicó con gran entusiasmo. Per-

teneció á distintas Sociedades, y prestó importantes servicios, durante muchos años, al Banco de Castilla y al Consejo de administración de los Altos Hornos de Vizcaya, del que era representante en varias entidades. Era también secretario general del Consejo de la Sociedad española de Construcción naval, apoderado y administrador general en España del difunto marqués de Casa-Riera y director del trust de la fabricación de hierro. Pertenece asimismo á la Junta de Aranceles y Valoraciones.

Estaba casado el Sr. Angoloti con la distinguida señora doña Angela Teresa Marquina.

Descanse en paz el Sr. Angoloti y reciba su respetable familia el pésame tan expresivo como sincero de La Monarquía.

deben saber los padres. Usted mismo lo va á leer. «Por Dios, no diga nada al padre... Por eso no se la he mandado.»

Leí: «Querido Perico: ¿Conque por fin uno de los Voss ha llegado á vestir el uniforme de campaña? Así debe ser, porque lo menos uno de nosotros está allí, cuando somos tres hermanos y el padre hizo la guerra del 70. Pero te lo digo, desde luego, Periquillo, si no vuelves con la cruz de Hierro, no te acuerdes de que soy tu hermano. Sabes lo orgulloso que está el padre con la suya y lo estaba madre, y lo orgullosa que estaría si el cielo le hubiese permitido ver que uno de sus hijos podía ostentarla sobre el pecho. A Juan y á mí no se nos presentará ocasión de ganarla. Estamos bien sujetos aquí, y no podemos marcharnos.

Te chocará recibir una carta mía para Nochebuena, desde el tejano Montana.

Entonces estalló la cosa. Inglaterra había declarado la guerra, y los barcos alemanes no circulaban más. Estábamos sin saber qué hacer.

De los 10.000 que estaban colocados en Nueva York, pudieron marchar pocos. Sólo un puñado. Entonces empezó la miseria. Echate á buscar un puesto en esta ciudad, donde se han quedado cien mil hombres sin trabajo.

Una vez, hará de eso tres semanas, pasé casualmente por delante de una Agencia de colocaciones. Era precisamente la hora del descanso. Entré. No había allí más que un escribiente. Comí con apetito un pedazo de pan con mantequilla.

—Que aproveche—le dije.

Me contestó con la boca llena qué quería.

—Trabajo—le contesté.

—Eso quisieran muchos—dijo él—.

¿Qué es usted?

—Para el caso es igual, acepto cualquier cosa.

—¿Ha trabajado usted alguna vez en minas?

—No; pero he visto una mina, si esto sirviera de recomendación.

Ya sabes, Perico, que tengo siempre contestación para todo, y eso le gustó al irlandés.

—Está bien; si quiere usted ir á las minas de Montana, vuelva á la una; ó, mejor dicho, quédese desde luego aquí.

Poco después había firmado un papel y tenía un duro en la mano. Te lo envío como regalo tardío de Nochebuena. No puedo darte más por ahora; no te enfadas por eso, ¿verdad? Por la tarde nos metieron en un tren que iba, por lo pronto, á Chicago. ¿A quién crees tú que encontré allí? A Javier Schmidt, de nuestro pueblo. Tantas veces nos habíamos cruzado en Nueva York, sin encontrarnos, y ahora, que atravesamos media América ó tres cuartos para llegar á las minas de cobre de Montana, tenía que encontrarlo. ¡Qué alegría!

Ahora, Periquillo mío, ahora viene lo más grave de todo. Es tan terrible que no sé cómo decirlo. Casi me ha hecho perder el juicio. Y lo malo es que no puedo librarme aún. Tengo que aguantar todavía un par de semanas hasta tener la cantidad necesaria para llegar, por lo menos, á Chicago. Prefiero reventar allí como un perro á seguir haciendo lo que hago ahora. Y te pido por Dios, querido Perico, que no digas á nadie, y sobre todo que no lo sepa jamás nuestro padre. Si el pobre viejo se enterase de esto, sería su muerte. A ti, chiquillo, Perico mío; á ti, el único de quien la familia puede estar orgullosa; á ti te pido de rodillas perdón por la terrible culpa que he cometido en un momento de amarga necesidad. Dios tomará un día todo en cuenta; pero tú no podrás.

Aquí me tienes: yo, Augusto Voss, hijo del primogénito del veterano prusiano Pedro Enrique David Voss, condecorado con la cruz de Hierro en Mars la Tour; yo me acuso de sacar de una maldita mina cobre maldito, del que hombres malditos fabrican municiones para los enemigos de Alemania.

¿Y sabes tú lo que hace tu hermano Juan, ó lo que hacía, por lo menos, cuando me escribió por última vez? Estaba sentado delante de un torno y torneaba granadas de hierro para los anillos, de los cuales sacaba yo el cobre; eso hacemos los dos hijos mayores del viejo Voss. Y el menor, nuestro Periquillo, está allí de voluntario, luchando con los hombres á quienes enviamos cobre para matar.

Las letras empezaron á enturbiarse ante mi vista. La carta tenía muchas páginas más. Sólo leí todavía estas palabras: «... si lo dices á alguien, si llega á saberse, entonces nos ahorcamos los dos...»

No pude seguir.

El teniente tomó algo de una tabla en la pared. Lo que puso en mi mano. Era un casco de granada.

«Lo hemos sacado del pecho de Pedro Voss, del mismo corazón.» Al lavarlo salió el letrero azulado con que se escriben las oraciones de paz americanas.

Por la versión,  
PAZ DE BORBON

## El Sr. Bergamín.

El martes regresó á Madrid, de su excursión á Barcelona, el ilustre ex ministro conservador D. Francisco Bergamín.

El insigne político ha permanecido en la Ciudad Condal unos días. En ella sólo halló manifestaciones de afecto. Barcelona quiere al Sr. Bergamín porque recuerda la gestión ministerial realizada por el ilustre hombre público.

Las declaraciones hechas allí ponen de manifiesto el hondo conocimiento que el Sr. Bergamín tiene del problema cultural español. Reconociéndolo así Barcelona, le ha tributado un homenaje de admiración y simpatía que nuestro respetado amigo habrá de recordar siempre.



AL CERRAR

# MOMENTOS DE LA SEMANA

Un periódico ha exhumado una anécdota interesante del actual ministro de la Guerra, señor conde del Serrallo. Laconicamente narra el suceso, y, sin embargo, á través de sus palabras fluye caudaloso el sentimiento de la lealtad.

Ocurrió ello el 19 de Septiembre, el día de la última locura republicana. El general Villacampa había sacado un grupo de soldados ilusos ó engañados á la calle vitoreando á la República. Madrid era testigo de un pronunciamiento que alteró levemente su vida durante unas horas. Los revolucionarios corrían alocados, felices, creyendo llegada la hora de saciar sus apetitos. La tropa los atajó presto y dominó el tumulto.

La Corte se hallaba en La Granja. Su Majestad la Reina Doña María Cristina se vió obligada á venir á Madrid por aquel suceso desagradable. El Rey contaba pocos meses de edad. ¿Cómo traerlo á la corte en un viaje tan precipitado y en circunstancias tan críticas?

La augusta dama, que tiene su vida sembrada de sacrificios y de abnegaciones, pensó en la lealtad de los soldados que guardaban su Palacio de La Granja y dejó al Rey entregado á la fidelidad de los Cazadores de Puerto Rico, mandado á la sazón por el entonces coronel D. Ramón Echagüe y Méndez Vigo.

Un ilustre personaje monárquico, al relatar el suceso, hacía saber que S. M. el Rey, no ha muchas noches, pasó largo rato estudiando las reformas militares. Y cuenta el referido prohombre que el Soberano felicitó efusivamente en el último Consejo al ministro, exhumando el recuerdo para demostrar que es antiguo el afecto que siente hacia el caballeroso conde del Serrallo.

Y parece ser que al evocar el Rey Don Alfonso este recuerdo terminó diciendo:

— ¡Puedo decir que al comenzar á vivir empecé ya á conocer la lealtad del general Echagüe!

Nobles palabras, que si revelan la grandeza de alma del Monarca, constituyen también el más preciado galardón á que puede aspirar un monárquico ferviente y un militar pundonoroso.

En Benidorm, pueblecillo bendito por Dios, que le otorgó los más bellos dones naturales, se ha celebrado un homenaje en honor del director de Correos y Telégrafos, D. Emilio Ortuño.

Sus paisanos querían demostrarle la fervida admiración que su talento despierta entre quienes compartieron con él los años de la infancia, y sinceramente, derrochando el corazón, le expresaron la alegría sentida por su carrera triunfal en la difícil vida política.

El Sr. Ortuño llegó hasta ellos y con igual efusividad mostró la gratitud que germinaba en su alma. En aquel pueblo riente, bellísimo, que acarician las olas mediterráneas, brilló un día esplendoroso el sol de la Justicia.

Nota gratísima. Ante la decidida unión de las fuerzas monárquicas comienza á notarse la debilidad republicana.

Dos de los candidatos designados por las izquierdas revolucionarias han renunciado generosamente al puesto de lucha. Ello demuestra que van olfateando la derrota.

Bajo la presidencia del director general de Primera enseñanza, Sr. Bullón, se reunió la Junta nacional de la Mutualidad Escolar, adoptando los siguientes acuerdos:

Aprobar la creación de numerosas Mutualidades.

Conceder al ex ministro señor conde de Esteban Collantes la medalla de oro,

por el gran impulso que dió á las Mutualidades.

Conceder á las Federaciones escolares de Melilla una subvención, y felicitar á las autoridades militares por su labor.

Conceder medallas de plata á los delegados Regios de Primera enseñanza de Sevilla, Salamanca y Zaragoza.

En el discurso pronunciado ayer en el Senado hizo resaltar el Sr. Sánchez de Toca la nota de la neutralidad, aprobándola categóricamente en la forma que viene desarrollándola el Gobierno del señor Dato.

El ilustre Presidente del Senado hizo de la política de neutralidad el fogoso panegírico que merece.

## Al margen de la política.

Continúan.

En nuestro último número decíamos que la Conjunción republicano-socialista era ya un cadáver. Las tremendas acusaciones que contra ella se lanzaron nos hicieron ver que ese maridaje político lo repudiaban las clases socialistas.

Pablo Iglesias y dos ó tres más de los que lograron un puestecillo electivo se desgañaron en su defensa, y, al cabo, consiguieron, por una escasa mayoría de votos, que el acuerdo fuese favorable á continuar juntos republicanos y socialistas.

El acuerdo ha podido ser ese. Lo innegable es que la fe en el organismo y en sus hombres la perdieron las masas.

La Conjunción subsiste, pero sólo de nombre. Puede decirse que es un enfermo desahuciado que entró ya en el período agónico.

Picardías socialistas.

Pero el que no esté enterado resultará que el Congreso socialista ha estado nutridísimo de representantes, porque en las votaciones, según los datos periodísticos, tomaban parte cerca de 4.000 individuos.

Pues no hay tal. Apenas si llegaban á 50 los congresistas. Sólo que en el momento de la votación, en vez de significar cada representante un voto se le asignaban los de los afiliados que le otorgaron la representación.

Así resultaban las votaciones tan nutridas y así se tendía á deslumbrar á las masas, haciéndolas suponer que el partido socialista está archipletórico de vida.

La picardía de estos caciquillos es inocente. A poco que reflexionen los obreros verán que en toda España apenas si suman los socialistas 4.000 afiliados. Que viene á ser la equivalente de una gota de agua en el mar.

AYER

## AL ABRIRSE EL PARLAMENTO

Después de la preparatoria se celebró ayer en ambas Cámaras la primera sesión de la presente legislatura.

En el Senado no tuvo relieve. Votación de secretarios y de Comisiones. Luego un anuncio de debate político iniciado por D. Amós Salvador. Fué el primer disparo. Un presagio de futuros escarceos.

En el Congreso elección de Mesa. El Sr. Besada logró 255 votos. En los pasillos se hizo notar que hasta la fecha ha sido la votación más nutrida en segunda legislatura. Un discurso de gratitud, una reiteración de ofrecimientos y un recuerdo para los que fueron. El Sr. Besada recogió ayer el aplauso que merece su gestión política.

En los pasillos nada. Abrazos, saludos,

apretones de manos. La vida que se renueva.

La nota saliente en ambas Cámaras fué la presencia de las mayorías. Unida, compacta, ocupó sus escaños fortaleciendo al Gobierno con su entusiasmo y con sus votos. En ellas hay quien abandonó el lecho para acudir á la Cámara, y otros que perdieron seres queridos en estos últimos días y, sin embargo, el sentimiento de la disciplina se antepuso á toda otra consideración de orden personal ó afectivo.

Los elogios unánimes son para todos estos diputados y para el Sr. Dato, que sin férreas imposiciones sabe requerir el concurso patriótico de sus devotos para la labor nacional, que ayer tuvo una halagadora iniciación.

El discurso pronunciado por el señor Sánchez Toca produjo excelente impresión. Fué una nota de gran patriotismo, muy oportuna en las actuales circunstancias.

El presidente del Senado fué muy felicitado por el Gobierno y por senadores de todos los partidos.

Al salir el Sr. Dato del despacho de ministros del Congreso, manifestó que el lunes leerá el general Echagüe las reformas militares, y el ministro de Hacienda hará una exposición verbal de los presupuestos.

## María Parellada.

A los veintiséis años de edad ha dejado de existir, en Barcelona, la señorita María Parellada de Savadell, hija de nuestro querido amigo el director de la Compañía Peninsular de Teléfonos, D. Enrique Parellada, á quien muy sinceramente acompañamos en su inmensa pena.

Seguramente Dios habrá recogido en el cielo á María Parellada, que pasó por el mundo como un ángel bellísimo y bondadoso.

EL CASO DE MISS CAVELL

## DECLARACION DEL GOBIERNO ALEMAN

«En cumplimiento de una sentencia de los Tribunales militares, el 9 de Octubre fueron condenados en Bruselas, por delito de traición de guerra: cinco personas á la última pena; cuatro, á quince años de presidio, y una, á diez años; 17, á prisión, entre dos y ocho años; y ocho de los juzgados fueron absueltos.

Los delincuentes habían formado una Asociación, bien organizada, que se ocupaba en gran escala del reclutamiento y transporte de hombres aptos para el servicio militar, con objeto de que prestaran sus servicios á favor de las potencias enemigas, á pesar de las repetidas advertencias del gobernador general alemán.

Edith Cavell, que ha sido ya ejecutada, era una de las principales organizadoras. Ella misma ha confesado que desde Noviembre de 1914 había recibido en su domicilio y facilitado albergue á los soldados franceses, ingleses y belgas extrañados de sus Cuerpos, facilitándoles así su nueva incorporación á los ejércitos aliados.

Además condujo, en la mayoría de los casos, á personas que fueron llevadas á su casa, á ciertos sitios determinados, entregándolas allí á los guías que ella conocía y que estaban esperando en aquellos lugares.

También dijo ella que de varias personas introducidas por estos medios en Holanda había recibido noticias de que llegaron á su destino.

Ningún Tribunal del mundo hubiera podido fallar de distinto modo en igual caso. La ejecución del fallo era indispensable para producir un efecto preventivo. Mujeres que cometen delitos que se castigan con pena de muerte, no disfrutan de privilegios en ningún país civilizado.

También en Francia se condenó á la última pena, en el transcurso de esta guerra, á varias mujeres alemanas; así, en Marzo de 1915 fué ejecutada Margarita Schmitt, en Nancy, y en Mayo sufrió la pena de muerte Ottjio Voss, en Bourges.

JUNTA GENERAL

## Cuestiones de Prensa.

El miércoles se celebró en la Asociación de la Prensa la anunciada junta general extraordinaria convocada para tratar de la moción presentada por la directiva, de la cual ya tienen conocimiento nuestros lectores, y cuya finalidad tiende á poner á salvo el honor periodístico y á evitar que en lo sucesivo puedan repetirse hechos como algunos de los ocurridos con motivo de la estancia en esta corte del ex Sultán Muley Hafid.

Presidió el Sr. Moya, y la reunión, que fué muy animada, dió comienzo á las diez y terminó después de las doce.

Fuó leída la exposición de hechos redactada por la Comisión investigadora nombrada en la reunión de los representantes de los periódicos madrileños que se celebró en la casa de «A B C» en el mes de Septiembre, y quedó demostrado de una manera clara y terminante que si durante la estancia de Muley Hafid en Madrid se llegaron á cometer algunos actos dignos de censura ó que pudieran merecer el nombre de indelicadezas, no fueron realizados por individuos que pertenecen á la Asociación.

El asociado Sr. Aznar defendió con gran brillantez una proposición, que fué aprobada, y cuya finalidad tiende al aumento de retribución de los periodistas.

A la junta asistió gran número de asociados.

PARA LOS FUMADORES

## Nuevos paquetes de 40.

Para el año próximo, la Compañía Arrendataria de Tabacos ha dispuesto la elaboración en sus fábricas de paquetes de cigarros en forma de carteras, que serán expendidos á 40 céntimos.

Esta labor sólo variará en la forma, pues la clase será la misma que se vende en los paquetes de 50 céntimos, aunque aquéllos sólo llevarán veinte pitillos.

El haberse decidido la Tabacalera á confeccionar esta labor de «cigarrillos superiores» es tan sólo para favorecer á los que su situación económica no les permite adquirir el tabaco por paquetes, sino por fracciones.

Sin embargo, se continuarán expendiendo los paquetes de 50 céntimos.

## RECORRIENDO ESCENARIOS

«La tizona».

Desde el día, ya lejano, en que Geri-neldo lanzó sus clamores desde la escena del Español, Enrique López Alarcón había enmudecido para el teatro. Sabíamos, los que de estas cosas nos preocupamos algo, que guardaba inédita una obra, escrita con Ramón Godoy, y de cuyo estreno ninguna Empresa quería encargarse. Hasta que de América vinieron clamores del éxito. Y el ejemplar de la obra circuló por doquier, testimoniando la brillantez

BEBED LAS NUEVAS Y  
YA CELEBRES AGUAS DE

# MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.



del verso y la enjundiosa factura de la obra tantas veces repudiada por empresarios míopes.

Morano, en la Princesa, nos la ha dado á conocer ahora. Y en verdad que no mintieron las noticias del Nuevo Mundo llegadas pregonando las excelencias de *La tizona*. Más que obra escénica, es el poema de nuestra actuación en países americanos: es la voz de la raza, pregonando grandezas pretéritas, injustamente olvidadas, y cuya evocación es un himno que en los oídos de todo buen español debe sonar gratamente.

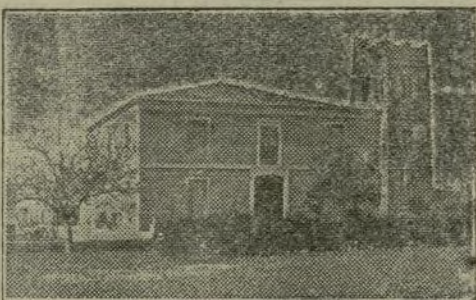
El gran actor, sobre quien gravita el peso de la obra, declamó magistralmente los bellísimos versos, secundándole en el desempeño de *La tizona* Amparo Villegas y el resto de la compañía.

El éxito de público y de Prensa obtenido por López Alarcón y Godoy, lo ha cerrado como broche de oro el homenaje que lo más florido de la intelectualidad, con Jacinto Benavente á la cabeza, tributó á los prestigiosos autores, cuya consagración es definitiva.

Repuesto de la enfermedad que durante varias semanas le tuvo alejado de la escena, Enrique Chicote ha vuelto á ponerse al frente de la compañía del Cómic. Su reaparición ha dado motivo á manifestaciones de simpatía por parte de muchos amigos y admiradores con que el popular actor cuenta en el público madrileño.

A.

## Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION  
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas  
Ingenieros Mecánicos  
Ingenieros Agrícolas  
Profesores Electrotérpicos  
IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente n.º 48.482  
Numeroso profesorado escogido é inteligente  
INGENIERO DIRECTOR

**JULIO CERVERA BAVIERA**  
Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles  
y matriculas, dirigirse  
siempre de la siguiente manera:

SR. D. JULIO CERVERA BAVIERA  
INGENIERO  
Apartado 66  
**VALENCIA**

## Banco de España.

### ACTIVO

Oro en Caja.	30 de Octubre 1915.	23 de Octubre 1915.
Del Tesoro.....	140.515,47	143.883,67
Del Banco.....	795.164.915,75	779.519.122,69
Consignado para pago de derechos de Aduana.	4.824,26	4.824,26
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.		
Del Tesoro.....	9.378.718,55	9.385.275,05
Del Banco.....	94.841.426,07	94.261.273,13
Plata.....		
Bronce por cuenta de la Hacienda.....		
Efectos á cobrar en el día.....		
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891....		
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899.....		
Descuentos.....		
Pólizas de cuentas de crédito.....	190.144.016,59	190.536.016,59
Créditos disponibles.....	78.154.648,82	76.556.099,60
Pólizas de cuentas de crédito con garantía.....	355.089.538,83	353.184.411,18
Créditos disponibles.....	183.509.324,68	182.678.695,53
Pagarés de préstamos con garantía.....		
Otros efectos en Cartera.....		
Corresponsales en el Reino.....		
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....		
Obligaciones del Tesoro á negociar.....		
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....		
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....		
Bienes inmuebles.....		
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.....		
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....		

### PASIVO

Capital del Banco.....	150.000.000	150.000.000
Fondo de reserva.....	23.000.000	23.000.000
Billetes en circulación.....	2.074.070.825	2.067.325.675
Cuentas corrientes.....	646.711.552,31	631.138.403,13
Cuentas corrientes en oro.....	1.911.244,96	1.628.411,40
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.	4.824,26	4.824,26
Depósitos en efectivo.....	10.344.290,70	10.387.982,74
Por pago de intereses de Deuda perpetua al 4 por 100.....	6.975.478,30	10.254.125,60
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....	48.597,11	93.825,11
Por pago de amortización é intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.	219.746,59	219.746,59
Su cuenta corriente, oro.....	9.519.234,02	9.529.158,72
Suscripción á metálico de Obligaciones del Tesoro, R. D. 4 de Junio de 1915.....	2.173.484,44	2.175.879,09
Reservas de contribuciones.....	2.612.467,89	2.293.229,51
Dividendos, intereses y otras obligaciones á pagar.....	54.289.130,48	42.204.872,33
Realizadas.....	23.910.683,84	23.465.298,62
No realizadas.....	882.682,92	643.182,97
Diversas cuentas.....	26.500.029,81	46.749.487,14

### SITUACIÓN

30 de Octubre 1915. 23 de Octubre 1915.

Pesetas.	Pesetas.
795.310.255,48	779.667.830,62
104.220.144,62	103.646.548,18
739.045.417,05	736.849.598,12
3.423.463,04	3.377.187,14
4.853.675,64	2.571.689,70
150.000.000	150.000.000
100.000.000	100.000.000
378.392.939,97	372.189.331,88
111.989.367,77	113.979.916,99
171.580.214,15	170.505.715,65
15.681.042	15.673.892
4.557.061,24	4.659.749,19
19.572.377,28	19.169.340,61
344.431.519,26	344.431.519,26
45.785.500	51.841.000
10.500.000	10.500.000
1.154.625	1.154.625
13.044.821,67	13.045.675,04
9.531.875,78	8.596.961,89
10.090.082,68	19.253.020,94
3.033.164.382,67	3.021.113.602,21

Tipo de interés.—Descuentos, Préstamos y Créditos con garantía, 4 ½ %.—Créditos personales, 5 ½ %.

## Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A  
**Altos Hornos de Vizcaya**  
BILBAO

1915

### SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

#### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo, el 3.

#### Línea de Nueva York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes.

#### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20, y de Coruña, el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

#### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

#### Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 6 de Enero, 3 de Febrero, 3 y 31 de Marzo, 28 de Abril, 26 de Mayo, 23 de Junio, 21 de Julio, 18 de Agosto, 15 de Septiembre, 13 de Octubre, 10 de Noviembre y 8 de Diciembre; para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 de Enero, 23 de Febrero, 23 de Marzo, 20 de Abril, 18 de Mayo, 15 de Junio, 12 de Julio, 10 de Agosto, 7 de Septiembre, 5 de Octubre, 2 y 30 de Noviembre y 28 de Diciembre, para Singapoore y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

#### Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península Indicas en el viaje de ida.

#### Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires; el 16 para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.